

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-
met.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en caso de los
comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Ultramar: 70 rs.—En Ultramar: 30
reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, Pelayo, 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias:
En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55,
rue Taibout.—Mantila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

AL SR. DE BLAS.

El señor Magistral de Segovia nos ruega que insertemos en las columnas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL la siguiente carta, en que desmiente terminantemente las aseveraciones hechas en las Cortes por el actual subsecretario de Estado D. Bonifacio de Blas y Muñoz: No esperamos que este señor rectifique sus inexactitudes, porque no es de esperar conducta semejante de quien para ser diputado ha tenido que pasar por charcos de sangre inocente vertida por sus defensores.

Dice así nuestro amigo el Sr. Revilla:

«Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL,

Segovia, 23 de Marzo de 1870.—Muy señor mío y de todo mi respeto: Sin otro título para dirigirme a Vd. que el de ser constante suscriptor a su digno periódico, y no teniendo otro medio para destruir asertos que empañan pudieran el buen nombre y reputación que haya podido adquirir en los años de ejercicio y práctica de mi sagrado ministerio, ruego a Vd. que me dispense que moleste un momento su atención.

Un amigo, a quien debo mucha consideración y que jamás fué indiferente al buen nombre de sus amigos, se ha dignado facilitarme el Diario de Sesiones del Congreso de diputados, referente a la sesión del día 22 del corriente, en la cual el presunto diputado Sr. D. Bonifacio de Blas y Muñoz contestó a los cargos que el Sr. Vinader creyó conveniente aducir para demostrar los vicios de que en su concepto adolecía el acta de la elección de aquel.

Qual fué mi sorpresa, señor director, cuando leyendo el indicado amigo aquella sesión pronuncié mi nombre, el cual trajo a juego el Sr. De Blas para corroborar por ese medio su enunciado tema: esto es, que los electores que habían tomado parte a favor suyo, lo habían hecho libre y espontáneamente, cuando los que se adhirió a su competidor, Sr. de Lecea, lo hicieron a impulso de la oferta ó la amenaza, según manifestaba.

Escritas están en el Diario de las Sesiones estas palabras: «Que el Magistral de Segovia, presidente de la Junta católico-monárquica, ha salido por los pueblos de la provincia, armado hasta los dientes, acompañado de numerosa falange de sacristanes y otras personas á él adictas, conquistando votos a favor de su candidato, después de haber abusado de la autoridad que ejerce, dirigiéndose a los Parrocos, ofreciendo á unos, amenazando á otros al fin indicado.»

A esto cumplo á mi deber manifestar, que si el Sr. De Blas se hubiese ocupado de mi humilde persona sin relación alguna al ministerio que ejerzo, no hubiese dado otra respuesta que el silencio; mas como esto puede ser perjudicial á la clase respetabilísima á que estoy agregado, me es forzoso decir, por más que comunicaciones de este género sean tan odiosas, que si todas las pruebas que el Sr. De Blas adujo relativas á su elección aducían en la exactitud que se descubre en las frases que hacen relación á mi persona, poco favorable sería la idea que de su elección se formara.

Los cargos que el Sr. De Blas me dirige desde el Congreso de diputados, y con los que increpa mi modo de proceder, quedarán desvanecidos diciéndolo: Que hace cuatro meses, que ni un momento he salido de esta ciudad; que mi ocupación continua ha sido y es el desempeño de la prebenda, que hace próximamente veinte años se puso á mi cuidado. No necesito para esto abrir información alguna jurídica. Las autoridades, así civiles como militares, lo saben y lo ven; á la ciudad toda la consta. Solo me permitiré citar un testigo (en verdad nada sospechoso) que depone á favor mío, á saber: el comandante de la fuerza ciudadana de Segovia, cuya casa es contigua á mi habitación, con cuyo motivo nos saludamos diariamente.

Ahora bien: quién en vista de esto ha podido inspirar al Sr. De Blas tanta inexactitud, que no quiero calificar de otro modo? ¿Que objeto ha podido proponerse presentando en mi persona una figura tan poco noble, tan poco digna, mejor diré, propia sólo de algún aventurero más que de un digno Ministro del Santuario? ¿Armado hasta los dientes el Magistral de Segovia, recabando votos por medios poco dignos! Si esto hubiera de leerse solo en Segovia y su provincia, bien seguro es que sus lectores se reirían, confirmando á qué extremo conduce al hombre el ardor político; pero habiendo de leerse en toda la Península, veome obligado á declarar de todo punto inexacto cuanto con ese motivo afirma el Sr. De Blas.

También me hace aparecer el Sr. De Blas como presidente de la Junta Católico-monárquica que se formó en esta ciudad. Sobre este particular diré cuanto ha ocurrido para colocar las cosas en el lugar correspondiente, y que los lectores del diario de Cortes formen un juicio exacto de cuanto ha ocurrido. Instalada la Junta Católico-monárquica se me hizo saber por una comisión de su seno que yo había sido uno de los vocales de la misma, destino que me tocó por suerte, cuyo medio adoptaron por ser grande el número de los señores elegibles que habían reunido para dicho cargo. Por consiguiente, de allí á breves momentos aparecí mi nombre en el manifiesto que con motivo de la elección de diputado del día 22; pero lo que el orador no dijo en el Congreso y yo debo manifestar sin temor de ser desmentido, es que no creyendo el vocal nombrado, y no presidente, como equivocadamente dice el Sr. De Blas, figurar como vocal de junta ó corporación alguna, por laudable que sea su objeto, presenté, en unión del vocal eclesiástico, cuyo nombre también apareció en el manifiesto, la renuncia de dicho cargo con que había sido investido, apresurándose á elevarla á la Junta Central, admitiendo esta nuestra renuncia en el momento.

Instantáneamente se supo en la ciudad que los dos enunciados eclesiásticos no formaban parte de la Junta. Y para convencerse de esta verdad será bastante leer uno de los primeros números del periódico de esta ciudad el Amigo Verdadero del Pueblo, donde se consignaron los nombres de los sujetos que componen, y ninguna mención hace de los eclesiásticos, antes bien dice los que sucedieron. Pueden, si preguntan al señor gobernador civil, confirmarse de esta verdad, pues habiendo dispuesto este señor que los vocales de la enunciada Junta recientemente instalada,

acudiesen á los estrados del Gobierno para hacer dicho señor las observaciones que creyó convenientes, ningún eclesiástico apareció allí, por la sencilla razón de no ser vocales.

Siendo todo esto público y notorio, séame lícito volver á preguntar quién ha podido ser el inspirador del Sr. De Blas, para que se citen hechos que no han ocurrido.

Para concluir diré que el Magistral de Segovia no ha conocido ni usado otras armas que las de la divina palabra, armas que la Iglesia puso en su mano; por consiguiente, ni ha reñido, ni con el favor de Dios refirirá otras batallas que las batallas del Señor, pues crea conocer algún tanto el sublime cargo de que está revestido.

Poco esfuerzo creo será necesario para llevar el convencimiento de lo que llevo enunciado á quien quiera convencerse.

De todos modos se anticipa á dar á Vd. las más expresivas gracias por la inserción de estas líneas, su afectuoso suscriptor, seguro servidor y capellán, Q. B. S. M.—El Magistral de Segovia, MARIANO REVILLA DE VILLABAJA.

MANIFESTACION.

Sr. Director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los que suscriben, Capitulares y Beneficiados de la insignie iglesia colegial de San Pedro de Soria, siempre dispuestos á obedecer á las autoridades legítimamente constituidas, creen sin embargo, aunque con sentimiento, no poder prestar el juramento exigido por decreto del 17 del corriente mes, precedente del Gobierno de S. A. el regente del reino, porque á ello se oponen los sagrados deberes de su conciencia.

Los mismos ruegan á Vd. se sirva hacer pública en su apreciable periódico esta determinación irrevocable.

Soria, 30 de Marzo de 1870.—El Abad, D. José María Delgado.—Domingo Hevia, Canónigo.—José María Sanz del Prado, Canónigo.—Juan Mijares, Canónigo.—Casimiro Menezo, Canónigo.—Narciso Martínez, Canónigo.—Pedro Domínguez, Doctoral.—Nicolás Salado, Canónigo.—Desiderio Bonafante, Beneficiado.—Antonio Perlado, Beneficiado.—José María Rico, Beneficiado.—Antolín López Eraso, Beneficiado.—Manuel Ayllón Soto, Beneficiado.—Victor Ballesteros, Beneficiado.

CORTES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesión celebrada el día 31 de Marzo de 1870.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR MARQUÉS DE PERALES.

Abierta la sesión á las tres menos cuarto, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

Púsose á discusión la totalidad del título 2.º del proyecto de ley de orden público.

El Sr. Torres Mena preguntó si la comisión había recibido una comunicación de la sociedad internacional para el socorro de los heridos, y pidió que en la ley se hiciera una declaración favorable á las personas que en los momentos de lucha se consagran al filantrópico objeto de auxiliar á los heridos.

El Sr. Moya, á nombre de la comisión, dijo que sería atendida la petición del Sr. Torres Mena.

Sin discusión fueron aprobados la totalidad del título 2.º y los arts. 20 y 21.

El Sr. Gil Berges apoyó una enmienda al 22 que no aceptó la comisión.

Fué desechada la enmienda por 56 votos contra 36.

La comisión aceptó otra enmienda del Sr. Ramos Calderon, y se aprobó el art. 22.

El Sr. Carballo dijo que la comisión aceptaba una enmienda al art. 23, y quedó aprobado con ella dicho artículo.

En apoyo de una enmienda al art. 24 dijo el Sr. Gil Berges, al apoyar esta enmienda me circunscribiré á la parte que se refiere á la supresión del párrafo 2.º del art. 22, que es el que ahora se trata, y sobre cuyo primer párrafo debo llamar la atención á fin de que se procure darle una redacción más conveniente para evitar toda duda.

No me parece que es arreglado á los buenos principios de derecho, y si contrario á la moral, el considerar reos al delito de rebelión á los que se encuentran en el sitio ó casas donde haya habido combate. En todas las legislaciones se presume la inocencia mientras no haya prueba en contrario, y no veo la razón de que se desconozca ese principio en este artículo, ni comprendo por qué se ha prescindido de explicar las reglas del Código penal, viniéndose á declarar una presunción de criminalidad rechazada por todas las legislaciones conocidas.

Las rebeliones y sediciones suelen declararse de improviso en muchos casos, y puedo no poder un ciudadano retirarse á su casa y verse precisado á permanecer en un sitio donde tenga lugar el combate, y será cuando menos difícil, ya que no imposible, que pueda demostrar su inocencia, llevado á un consejo de guerra donde no se le dará lugar para hacerlo ó se le rechazará; y yo creo que esto es muy digno de tenerse en cuenta para que se acepte la enmienda que tengo el honor de apoyar, pues bastan las reglas del Código penal para poder determinarse los que pueden tenerse como autores, cómplices ó encubridores. Ruego, pues, á la Cámara se sirva tomar en consideración esta enmienda en la parte que se refiere á la supresión del párrafo 2.º del art. 22.

El Sr. MOYA: Las observaciones hechas por S. S. son más específicas que sólidas, pues los presuntos reos de que habla el párrafo 2.º del artículo han de ser sometidos á la jurisdicción ordinaria. Hay también que publicar un bando declarando el estado de guerra; y aun cuando se quiera suponer que la rebelión se presente con tanta rapidez que alguna no dé tiempo de recogerse á su casa, siempre lo habrá para preparar la prueba correspondiente.

El Sr. GIL BERGES: El que haya aceptadas otras enmiendas que modifiquen esencialmente el artículo no me parece que es una razón para no admitir esta que suprime uno de sus párrafos; esto sin contar con que el Sr. Moya no puede desconocer que puede ocurrir que la casa donde se encuentre ó se tenga que refugiar cualquier individuo que no haya podido recogerse

á la suya puede hallarse situada de pronto y no ser posible salir de ella; y sobre todo, yo no comprendo por qué se ha de sentar un principio que es contrario á la moral.

Loida de nuevo la enmienda, y hecha la pregunta oportuna, quedó desechada en votación nominal verificada á petición de suficiente número de señores diputados, por 56 votos que dijo contra 36 que dijeron sí.

El Sr. Gil Berges apoyó una enmienda para que se supriman los artículos 28, 29 y 30, sustituyéndolos con una disposición para que los tribunales ordinarios entiendan de toda clase de delitos.

El Sr. Eraso, como de la comisión, combatió la enmienda.

El Sr. Gil Berges rectificó.

Puesta á votación la enmienda, fué desechada nominalmente por 72 votos contra 38.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Con una buena fe que raya casi en los límites del candor, extrañaba el Sr. Eraso que yo hubiera sostenido que son inconstitucionales los consejos de guerra, y para defenderlos hacia S. S. una argumentación perfectamente equivocada. Pero, señores, la Constitución, que es un índice de disposiciones generales, establece determinadas imposibilidades legales, y cuando vea una cosa es para que las Cortes no vengán después á hacerla. Es así que el precepto constitucional prohíbe terminantemente la creación de tribunales especiales: luego no es permitido hacer una ley en que se establezcan, y gozando en tiempo oportuno ni protesta contra eso que es un borron, contra eso que es una afrenta del Código constitucional, para que la comisión lo borre de la ley.

El Sr. ERASO: El Sr. Gil Berges ha querido hacernos un argumento ad hominem citándole el artículo 83: ¿Cree S. S. que no lo ha tenido presente la comisión? Pero la palabra «tribunal excepcional» no es lo mismo que la de «extraordinario» ó «comisión», creados después del delito y su perpetración, de que habla el art. 11 de la Constitución.

Al Sr. Bugallal le diré que en ese artículo constitucional no hay precepto negativo ni positivo; lo que se prohíbe es que se nombre ningún tribunal extraordinario ó comisión después del delito, y aquí no se establece tribunal alguno de esa clase, porque es anterior al delito y ordinario.

El Sr. GIL BERGES: Se que hay jurisdicción ordinaria de guerra; pero esa es la del asesor y del capitán general.

El Sr. ALVAREZ BUGALLAL: Ya he dicho que yo no hubiera consignado el precepto constitucional que ayer he invocado; pero una vez establecido, quiero que se cumpla.

Procediéndose á votar la enmienda, se pidió por suficiente número de señores diputados que fuera esta nominal; y verificada, resultó desechada la enmienda por 55 votos contra 44.

Y se aprobaron los artículos restantes del título 2.º

Púsose á votar los artículos del tít. 3.º y se aceptó una enmienda del señor Maisonave al artículo 35 y otra al 38, aprobándose todos los artículos en votación ordinaria.

El Sr. Gil Berges hizo algunas observaciones sobre la totalidad del tít. 4.º y último del proyecto.

El Sr. Eraso le contestó á nombre de la comisión, y se pasó á la votación de los artículos.

Y se aprobaron todos los artículos desechándose dos enmiendas de los Sres. Maisonave y Genis.

Igualmente se aprobaron los artículos adicionales con varias enmiendas del Sr. Genis.

Y se acordó que el proyecto aprobado pasase á la comisión de corrección de estilo.

Se lee el dictamen de la comisión respecto al proyecto de ley sobre reemplazo del ejército. Se conceden al Gobierno los 40,000 hombres que pide.

Se levanta la sesión á las seis y cuarto.

Abierta de nuevo la sesión á las diez menos cuarto, se dio cuenta de que el Sr. Navarro y Rodrigo no podía asistir á la sesión por hallarse enfermo.

Continuando el debate pendiente del voto particular del Sr. Romero Robledo sobre la Constitución de Puerto-Rico, dijo:

El señor ministro de la GOBERNACION (Rivero): Pido la palabra.

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Peralas): La tiene V. S.

El señor ministro de la GOBERNACION (Rivero): Señor presidente, se presenta un grandísimo inconveniente para que continúe esta discusión. El señor ministro de Ultramar ha tenido por conveniente presentar su dimisión en el día de hoy, y S. A. que se ha dignado aceptarla, á propuesta del señor presidente del Consejo de ministros, le ha nombrado un sucesor: como quiere que este nombramiento no pueda regularizarse sin darse cuenta á las Cortes en la sesión de mañana, yo me atrevo á rogar al Congreso que suspenda esta discusión hasta que el nuevo ministro nombrado pueda hacerse cargo de su departamento y presentarse á las Cortes, en cuyo caso podrán estas acordar que continúe la discusión.

El señor SECRETARIO (Llano y Persi): ¡Acuerdan las Cortes, en virtud de las razones expuestas por el señor ministro de la Gobernación, pasar á otro asunto hasta tanto que el nuevo señor ministro de Ultramar pueda tomar parte en la discusión?

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Peralas): Todos los demás asuntos puestos á la orden del día son referentes al ministerio de Ultramar, y habiendo acordado las Cortes que para la discusión de las leyes orgánicas se destinen solamente las horas de la mañana, no tenemos por ahora ningún otro asunto de qué tratar. Por tanto, mañana por la tarde continuará la discusión de las leyes orgánicas empezando por la electoral, y por la noche continuarán los demás asuntos pendientes, incluyendo el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley llamando 40,000 hombres para el reemplazo del año actual.

Orden del día para mañana: Sorteo de la sección.—Se levanta la sesión. Eran las diez.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra).

NUEVA-YORK, 30.—Las últimas noticias de Cuba anuncian que el general Caballero de Ro-

dos ha dirigido una proclama á los habitantes de Puerto-Príncipe declarando que la insurrección que está estallando, va á ser sofocada por completo de una manera enérgica y decisiva. En esta proclama ofrece el indulto á los que se presenten dentro de breve término excepto á los jefes.

PARIS, 30.—Ayer los emperadores visitaron á doña Isabel de Borbon.

MUNICH, 30.—Contestando el ministro de Negocios extranjeros á una interpelación que le han hecho en la Cámara, ha dicho estas palabras: «Nosotros queremos ser alemanes; pero es preciso no olvidar que no somos bávaros y que los tratados que estamos obligados á respetar tienen un carácter puramente defensivo.»

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica un decreto del ministerio de la Gobernación disponiendo se abra un concurso especial para la presentación de planos, á fin de construir la cárcel de la Audiencia de Madrid, bajo las bases aprobadas del programa que inserta el diario oficial.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 1.º DE ABRIL DE 1870.

El señor secretario de la Junta central de la comunión católico-monárquica nos ha facilitado la lista de personas que forman algunas de las juntas creadas en provincias y aprobadas por la central. Son las siguientes:

JUNTA DE DISTRITO DE VALDEPEÑAS, PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.—Presidente, D. Manuel Merlo y Merlo.—Vicepresidente, D. Manuel Solana.—Secretario, D. Miguel Escobar.—Vicesecretario, D. Carmelo Basco.—Vocales, D. Antonio Rojo.—D. Juan Benito Molina.—D. José Santamaría.—D. Vicente Merlo Fernandez.—D. José Rabadan.

JUNTA DE DISTRITO DE VALLS, PROVINCIA DE TARRAGONA.—Presidente honorario, Excmo. señor marqués de Vallgornera.—Presidente activo, D. Fidel Saizé Serra.—Vicepresidente, D. José Casulleras y Bonet.—Secretario, D. Esteban Cisteré y Cisteré.—Vicesecretario, D. José Garriga y Robert.—Vocales, D. Francisco Cisteré y Cisteré.—D. Ramon Redondo y Figueras.—D. Juan Baró y Casas.—D. Juan Sabatés y Asusté.—Don Domingo Robusté y Solé.—D. Magin Castellet y Vives.—D. Andres Tanes y Rivas.

También dicho señor secretario ha recibido ayer el siguiente despacho:

«CÁDIZ, 31.—Conde Canga Argüelles.—Acordada Junta provincial católico-monárquica.—Correo detalles.—Domingo Diez.—Publíquese de orden del presidente.—Villadarias.—Conde de Canga Argüelles.»

LEYES ORGÁNICAS.

Ya se va conociendo que las leyes orgánicas han empezado á discutirse en el Congreso. Se conoce en que el ministerio ha comenzado á desorganizarse. Como diría Larra; caen los imperios, se desmoronan las instituciones seculares, y no habían de caer los Becerras! y no habían de desmoronarse los ministerios!

Es notable que haya coincidido la discusión de las leyes orgánicas con la caída del célebre Manuel Becerra, el antiguo demagogo y héroe de barricada, hoy poco menos que conservador hecho y derecho. ¿Será que Becerra es naturalmente refractario á toda organización, por lo cual ha desorganizado la isla de Cuba, ó que en cuanto se trata de organizar algo en el sistema liberal, comienza la disolución del Gobierno? Sea de esto lo que quiera, ó sean ambas cosas, que si serán, nadie puede dudar de que las leyes orgánicas y la caída de Becerra se han presentado casi á la vez á la atención del público.

Solo que la caída de Becerra es un incidente ordinario en los ministerios liberales, y las leyes orgánicas son, como si dijéramos, accidentes gravísimos que atacan siempre á las Constituciones modernas, y de los cuales suelen morir estas infelices.

No era menester que la democrática de 1869 sufriese esta enfermedad para morir. Por muerta y aun por enterrada la damos todos al ver que ni un artículo ha dejado de ser vulnerable, ya por las bayonetas de los voluntarios de la libertad, ya por las plumas de los mismos gobernantes. Pero por si estos instrumentos no eran suficientes para horadarla y despedazarla, vienen las leyes orgánicas á no dejarle hueso sano ni esperanza de salud.

¡Desgraciada Constitución! ¡Muerta para siempre, y muerta cuando ya se regocijaban sus constituyentes padres con la idea de que pronto iba á andar sola!

Queda un consuelo, un gran consuelo. La quinta de este año, cuya supresión habían prometido los héroes de la revolución cuando aun no habían pasado de la categoría de criminales, es solo de cuarenta mil hombres.

Nada; ni siquiera hay con ellos para conquistar el Portugal, cuanto más para vencer á los carlistas y federales si quieren repetir la función del año pasado.

Cuarenta mil hombres que, educados diligentemente en la escuela liberal, en que son maestros Prim y Serrano, darán por resultado media docena de sublevaciones anuales, y probablemente ninguna justificada y menos aun legítima.

¡Cosas de la política! El Sr. Rivero, que en La Discusión pedía la abolición de las quintas y luego, en efecto, prometió abolirlas, exige hoy cuarenta mil soldados al pueblo, después de tener inundada España de voluntarios de la libertad. Es decir, que Prim y Rivero han convertido á España en un inmenso cuartel de resultados de habernos hecho libres.

Pues bien; nosotros, que no nos declaramos enemigos de las quintas, ni vocamos libertad, ni nos damos aire de demócratas; nosotros, ¡pásmese el Sr. Rivero y pásmese el general Prim! nosotros, si fuéramos Gobierno, en vez de pedir este año cuarenta mil soldados al pueblo, hubiéramos licenciado las tres cuartas partes del ejército de línea, reservándonos únicamente los cuerpos facultativos y la Guardia civil, reforzada con dos ó tres mil hombres de confianza.

Y decimos más, para que sigan pasmándose el Sr. Rivero y el general Prim. Decimos que con esa fuerza estaríamos tan seguros en el poder, que ni el bolsillo particular del general Prim sería poderoso á sobornar una sola compañía del ejército; y puesto á las órdenes inmediatas de D. Carlos de Borbon, ni todos los bolsillos particulares de los conspiradores españoles arancarían un soldado de las filas.

Los absolutistas somos así. No prometemos lo que no hemos de cumplir; pero en cambio, vamos en la práctica más allá de nuestras promesas.

Y si en las quintas somos bastante más liberales, en el buen sentido de la palabra, (si esta palabra tiene ya buen sentido), que los demócratas Prim y Rivero, en cuestión de orden público llegaríamos hasta á no tener ley ninguna especial que regulase este asunto. El Código, convenientemente reformado, bastaría y aun sobraría para castigar á los perturbadores del orden.

Se comprende que cuando el orden no se vé por ninguna parte, como sucede hoy en España, sea absolutamente preciso hacer una ley especial de orden público por ver si al codo de la ley acude el orden. Pero cuando el orden brota del seno mismo de los principios del Gobierno y está anejo al organismo social, ¡para qué se quieren leyes especiales habiendo un Código penal escrito con arreglo á justicia?

Se comprende también que haya leyes de orden público cuando como tiempo ha está sucediendo en España, los grandes criminales se salvan siempre y los pequeños sucumben. Pero medid por un rasoero á grandes y á pequeños, siendo, como es de razón, más severo con aquellos que con estos y no tenéis necesidad de leyes especiales. La ordenanza para los militares: el Código penal para los hombres civiles. Con aquella se puede fusilar á todo general revoltoso; con esta se inutiliza á todo conspirador de frac y guante blanco. ¿Para qué se quiere más? Con jefes obedientes y morales no hay soldados malos. Con hombres públicos ó con hombres de buena posición honrados y amantes de la justicia y del orden, no hay populacho que se subleve. Ahorcar á un ministro y fusilar á un general produce más efecto en la sociedad que ametrallar á dos ó tres mil hombres en una calle. El orden se altera siempre por la cabeza. Por eso las leyes, sean ó no especiales, que se encaminen á mantener el orden deben dirigirse siempre á la cabeza. Los liberales las dirigen siempre á los pies. No es milagro que salgan tan pisoteadas.

Pero de todas maneras, bueno es que empecemos á ver cómo va á quedar organizada España.

Desde la revolución hasta la fecha hemos vivido sin leyes orgánicas. No hemos tenido más que una Constitución que nadie ha respetado. Ahora, para hacer que esta Constitución funcione y sea respetada, se dan las leyes orgánicas. Pero en cuanto las leyes orgánicas se aprueben, la Constitución correrá la misma suerte que el regente. Desaparecerá del haz de la tierra, perdiéndose entre las nubes del poder sumo.

Mal hemos vivido desde el comienzo de la

revolucion hasta la fecha; pero viviremos mejor con las leyes orgánicas? Viviremos con más leyes seguramente, pero con más justicia, con más orden, con más moralidad, eso no.

El organismo político de España está gravemente afectado. Las leyes del Sr. Rivero, con ser orgánicas, no harán más que empeorar este organismo.

¿Y no puede remediarse este mal? Nosotros creemos que sí: nosotros creemos que este mal se remedia con un revulsivo enérgico, con una cantárida que abraza esta piel asquerosa de la sociedad española y ponga en movimiento la sangre pura que ha de dar vida al cuerpo.

A EL ECO DE ESPAÑA.

Cuando salieron a luz *El Tiempo* y *El Eco de España*, únicos periódicos que hoy se atreven a llamarse moderados, nos propusimos evitar en cuanto nos fuera posible, toda polémica con ellos, ya doctrinal ya personal. Ciertamente no era la consideración hacia las personas que, según de público se dice, dirigen esas dos publicaciones y colaboran en ellas, la que debía movernos a tan inmerecida generosidad; por otra parte no se había borrado de nuestra memoria el recuerdo de las arbitrariedades de que ha sido víctima *El Pensamiento Español* bajo el mando de los Gobiernos; sin embargo razones que están al alcance de todos, y el respeto que infunde la desgracia aun cuando sea merecido castigo de graves culpas, nos inducían a mantener el propósito antes indicado.

Pero nuestros buenos deseos son ineficaces para contener la procacidad de ciertos hombres. Ya con el difunto *Siglo* nos vimos el año pasado en la necesidad de sostener enojosas polémicas promovidas por aquel periódico; tan temeraria é injustamente, que si nuestros informes son exactos, hubo de recibir de París una fuerte amonestación para que obrase con más prudencia.

El Siglo murió, y a pesar de las críticas circunstancias porque atravesábamos, *El Pensamiento* fué uno de los primeros periódicos que levantó la voz para protestar contra el ataque vandálico que ocasionó la muerte de aquel periódico. No nos pesa el haber procedido entonces con la nobleza con que procedimos: cumplimos con nuestro deber.

Pero pasa tiempo; los hombres de *El Siglo* se reponen; vuelven a dar vida a su periódico, aunque con otro nombre, y aparece *El Eco de España*. Después de lo ocurrido en vida de *El Siglo*, y a su muerte, ¿era racional pensar que nosotros habíamos de ser el blanco preferente de los ataques de *El Eco*? Pues ya lo ven nuestros lectores: apenas pasa día sin que el diario sucesor de *El Siglo* se ensañe contra nosotros hasta el punto de olvidarse de lo que exige la más vulgar cortesía.

¿Qué pecado hemos cometido para que así nos trate *El Eco de España*? ¿Cuál es la causa de su furor contra nosotros?

Hemos leído y releído los inmensos artículos que *El Eco de España* nos dedica casi diariamente hace más de una semana, y en medio de ese curioso revoloteo que hace el periódico moderado impenitente con el *Syllabus* y el liberalismo y la legitimidad de don Isabel II y la zamarra y la boina y otras menudencias, hemos podido adivinar que el eje alrededor del cual gira la desordenada argumentación de dicho diario, es el cargo, ya olvidado de puro repetido, de que *El Pensamiento Español*, hoy carlista, ha sido en otro tiempo isabelino.

¿Les parece a Vds. que vale la pena de escribir artículo tras artículo para decir lo que todo el mundo sabe, lo que nosotros hemos sido los primeros en decir, y lo que estamos dispuestos a repetir siempre que se nos pregunte?

Pues eso es todo lo que los hombres de *El Eco de España* tienen que decir de *El Pensamiento*; ese es el tremendo cargo que tienen que dirigirnos. Diganlo enudablemente cuantos veces quieran: pero ¡cuidad! que para eso no es necesario emplear el insulto ni faltar descaradamente a la verdad.

El Pensamiento Español, hoy carlista, ha sido isabelino, pero no ha sido nunca moderado, y no ha esperado a que el partido moderado estuviera vencido por la revolución para combatirle tenazmente. *El Pensamiento*, que desde su primer número se llamó anti-liberal, vino designado de todo compromiso de partido a combatir sin tréguo ni descanso a todos los partidos liberales, y más que a otro alguno al partido moderado, cuyas doctrinas eran tanto más peligrosas, cuanto más encubierto estaba en ellas el virus liberal.

Falta a la verdad quien diga que *El Pensamiento* ha sido moderado; falta a la verdad quien diga que *El Pensamiento* ha esperado a que el partido moderado fuese vencido para arrojar la cascaca de empleado de Isabel II y el sombrero tricorno, y ponerse la zamarra y la boina carlista, colgarse hipócritamente del cuello un escapulario y encasarse proceza a sus amigos y favorecedores de ayer para colmarlos de denuestos y de insultos. Los hombres de *El Pensamiento* hacia muchos años que

habían arrojado la cascaca de empleados cuando fundaron nuestro periódico; después han podido recogerla muchas veces, pero siempre han desoido las instancias que para ello les hacían los moderados. Y si *El Eco de España* descuidara de buena fé, recordaría la campaña que hizo *El Pensamiento* contra algunos amigos suyos muy queridos que creían que bajo el reinado de don Isabel II era posible gobernar anti-liberalmente. *El Pensamiento* preveía que la ruina del trono de don Isabel II era inevitable, y no quería que sobre sus amigos recayese la responsabilidad de semejante catástrofe. *El Pensamiento Español*, para decirlo de una vez, hacia mucho tiempo que no tenía más vínculos con el orden de cosas, anterior a la revolución, que el respeto a la augusta persona que ocupaba el trono, respeto a que jamás faltó, como no ha faltado tampoco después de la revolución.

No queremos abusar de nuestra posición y mucho menos devolver a *El Eco de España* injuria por injuria. No queremos recordarle siquiera la historia de la fracción polaca a la que más directamente representa *El Eco*, para demostrarle que nadie menos que él puede poner tachas de ninguno género a la conducta de *El Pensamiento Español*.

Si algunos de los redactores o colaboradores de nuestro periódico fueron alguna vez empleados bajo el mando de los moderados, jamás han tenido parte ni grande ni pequeña en los grandes escándalos de los prohombres de ese partido; no les remuerde la conciencia de haber influido ni poco ni mucho en la educación de la augusta princesa que ocupó el trono hasta el 29 de Setiembre; no les remuerde de haber contribuido ni poco ni mucho a ciertas intrigas que, andando el tiempo, han labrado la deshonra de personas respetables; no les remuerde la conciencia de haber tomado parte en expedientes como el de los trescientos mil cargos de piedra; y, en fin, no les atormentan lo más mínimo las conjeturas que puedan hacer las gentes sobre el origen de su fortuna. ¡Ojalá pudieran decir otro tanto todos los hombres que han figurado a la cabeza del partido moderado!

Guarde, pues, *El Eco de España* su severidad y su celo para juzgar a los hombres que llevan la misma denominación política que él, y deje en paz a los que mucho antes de que apareciera *El Pensamiento* acertaron a salir del partido moderado con la conciencia tranquila y la honra imaculada, sin cuidarse de la falsa consecuencia de que son los primeros en reírse los mismos moderados.

Dicho esto, ya comprenderá *El Eco de España* que no pensamos en contestar al por menor a su artículo de hoy, hecho al parecer de encargo, para sostener que don Isabel II sigue siendo reina legítima de España, y que no se puede desterrar a un rey porque sea liberal. *El Eco de España* podrá llevar la polémica a donde quiera, pero no hará que nosotros gastemos en contestarle el tiempo que necesitamos para cosas más útiles.

A MERCED DEL GOBIERNO.

A paso de carga, como diría el general Prim, se discutió y se votó en la sesión de ayer tarde la ley de orden público: más de prisa no hubiera podido ser, aunque los bárbaros, como los liberales han dado en decir, estuvieran a las puertas de Roma. Pero si no están los bárbaros en las quintas, y váyase lo uno por lo otro. Como el pueblo gusta de que sean cumplidas las promesas que se le hacen, no puede ver con buenos ojos que los libertadores de Setiembre pidan soldados sin cuento, con más necesidad que los moderados, que es cuanto hay que decir: y como cada vez nos hallamos peor y todo el mundo está descontento y no hay nadie que no desee cambiar de Gobierno, el que dignamente preside el general Prim, ha menester este año de 40,000 soldados nada más, para seguir labrando nuestra dicha.

Y Rivero, el antiguo director de *La Discusión*, el constante declamador contras las quintas, hasta que con la gloriosa llegó a las alturas del poder, el que hoy decreta una leva de 40,000 hombres, necesita para responder de este acto, estar parapetado con la lógica de una ley de orden público, más reaccionaria que la de González Brabo, de la cual se ha copiado mucho en la que ayer votaron las Cortes.

Las predicaciones y manifestaciones republicanas, por otra parte, han producido, como era natural, cierta excitación que puede ocasionar tumultos y desórdenes. En muchas provincias hay agitación, y según dicen hoy los periódicos, se ha dado orden de que la guardia civil se concentre en las capitales disponiéndose al mismo tiempo que columnas volantes de ejército recorran algunas comarcas. Cualquiera desorden que ocurra ha de ser achacado a los manejos de la reacción, y hé aquí cómo el Gobierno tendrá pretexto para aplicarnos la ley de orden público, con todo su sistema preventivo y represivo, lo cual desea tanto como los periódicos ministeriales.

Ellos ven el crecimiento importantísimo

del partido carlista; sus juntas, comités, casinos y periódicos; conocen que el pueblo está cada día más descontento, y temen que de nuestra organización y propaganda resulte la muerte de la revolución. Pero todo lo que hacen los carlistas es perfectamente legal, y ya que a palos y a tiros nos impidan triunfar en las elecciones, en lo demás no hallan medio de aniquilar nuestros esfuerzos. Por eso es preciso hablar mucho de planes carlistas, para que se vote la ley de orden público, y una vez votada, tomar pretexto de cualquier cosa, aunque nada tenga que ver con nosotros, para hacernos sufrir sus consecuencias.

Porque no hay duda que la ley se ha hecho principalmente contra nosotros. Si no, ¿cómo habían de haber aprobado las Cortes un proyecto tan monstruoso, y conducente al más feroz despotismo? Despotas son por naturaleza los liberales, pero sus instintos no se vuelven contra otros liberales. Entre ellos, a pesar de sus diferencias, siempre hay mucha consideración, y nunca tanta crueldad. La manifestación carlista del año pasado, que puede llamarse pacífica, que no costó lágrimas ni sangre al pueblo, y la feroz insurrección republicana, que sembró la devastación, la muerte y la ruina por nuestras más hermosas provincias, nos dan elocuente ejemplo de la equidad y justicia de los liberales. Con los carlistas, ¡cuánto ensañamiento! ¡cuánta crueldad! Con los republicanos, ¡qué blandura!

No nos engañemos; la ley de orden público, con su sistema preventivo, sus consejos de guerra y estados de sitio, se convertirá en ley de sospechosos carlistas cuando así plazca al Gobierno: es una ley que huele a los preceptos más terminantes de la Constitución, contiene disposiciones opuestas a toda noción de justicia y de moral, y convertirá el poder en una brutal dictadura.

Los periódicos habían expresado la confianza de que ciertas disposiciones desaparecerían del proyecto; pero ha sucedido lo de siempre: la discusión ha sido completamente estéril: nada sustancial ha sido alterado. En caso de sedición serán considerados reos todos los que se encuentren en los sitios del combate, ó sean cogidos huyendo ó escondidos: es decir, que el que acierte a pasar por un sitio en que haya sediciosos, ó se vea, sin quererlo, en una calle ó un campo donde estalle un desorden, tiene la seguridad de ir a sepultarse en los calañozos, sin perjuicio de probar su inocencia. La comisión cree haber hecho una gran cosa con declarar esto: pues ¿qué quería que todos los que se encontraran en el lugar de combate, que a veces podrían ser los habitantes de una ciudad entera, fueran fusilados en el acto?

Es verdad que los progresistas saben cometer tamaña enormidad con los carlistas; que fusilados han sido imbéciles y niños sin haber tomado parte en ningún desorden, por el delito de estar en determinado sitio. Hombres que esto hacen ó aprueban, ¿qué no serán capaces de hacer?

Por nuestra parte, tengamos mucha prudencia y no demos motivo a que se tomen medidas contra nosotros. Se nos perseguirá injustamente; pero procediendo con cautela, orden y previsión, lograremos que un día nos haga justicia la patria.

CONSEJO Y NO DE AMIGO.

De algunos días a esta parte notamos con pena que la intolerancia liberal del populacho y aun de las autoridades, va tomando un sesgo peligroso y ocasionado a gravísimos conflictos en un país exclusivamente católico y tan apasionado como España. Las bárbaras escenas que los pueblos han presenciado llenos de terror y espanto en días de elecciones y de movimiento político, parece que se repiten con ocasión de manifestaciones irreligiosas ó anti-católicas en muchos puntos.

Nosotros, que deseamos evitar a toda costa días de luto a nuestra querida patria, tenemos hoy el deber imprescindible de llamar la atención del supremo Gobierno sobre esa tendencia de la revolución, que puede ser fatal a la revolución misma. Es incalculable la fuerza de un pueblo cuando ese pueblo llega a convencerse de que lucha en defensa de la Religión y en desagravio de sus Dios villanamente ultrajado. Los tiempos modernos con todos sus adelantos, no han inventado todavía la manera de vencer un ejército de mártires.

En son de paz hablamos, y solo queremos que si a nosotros diariamente se nos insulta se respete cuando menos al Dios que adoramos. No quiere el incendio quien advierte a un atolondrado que es cosa arriesgada jugar con fuego. Hasta ahora ha estado este en manos del Gobierno y de las Cortes, pero ya ha cundido a las clases más bajas de la sociedad, y el peligro es inminente.

Que no confíen los provocadores en que una guerra religiosa es imposible en el siglo XIX. En España, tratándose de salir por la honra del Altísimo, no hay imposibles. Precisamente porque tenemos esa creencia es por lo que rogamos encarecidamente al Gobierno que reprima si puede y quiere los insultos insufribles que diariamente se hacen a la Religión católica de

una ú otra manera. Ya que la revolución se proclama indiferente en las cosas que más interesan al hombre, y protege y auxilia a los sectarios que envía a España la Sociedad Bíblica de Inglaterra, sea lógica una vez siquiera y respete y haga respetar la libertad de los católicos y la inviolabilidad del santuario.

En Zaragoza cuatro alborotadores han bastado para privar a los católicos del derecho incontestable de vender libros piadosos en lugar conveniente, y meter en la cárcel a las víctimas de los protestantes.

Cuéntase que en Madrid ha sido detenida por agentes de la autoridad una persona por quemar una falsa biblia cuyo precio había antes pagado.

En Girona los liberales obsequian a los protestantes mientras insultan a los Sacerdotes católicos de una manera salvaje. ¡No parece sino que los españoles necesitamos que los revolucionarios gerundenses nos demuestren que el liberalismo es en resumidas cuentas odio a la Iglesia de Jesucristo y a sus santas doctrinas!

¡No parece sino que pueden ser protestantes, moros, ni judíos esos apóstatas que abandonan la religión católica solo porque la moral de la Iglesia refrana como es debido las pasiones privadas y políticas!

Aparte de estos y otros muchos sucesos que fueralargo enumerar y que ya conocen nuestros lectores, tenemos hoy que comunicarles uno escandaloso sobre toda ponderación y que principalmente nos ha movido a escribir las anteriores líneas.

Si la impunidad de este crimen alienta a los revolucionarios y las barbaridades que se nos refieren en la siguiente carta se repiten en otros pueblos, la guerra religiosa es inminente y responsable de ella en primer término, quien no tiene a raya a esos desalmados. Medite el Gobierno, volvemos a rogárselo, si le conviene y conviene a España una guerra religiosa, y si ama como nosotros amamos a este país sin ventura, ponga coto a esos desmanes y desmienta con sus hechos que la revolución ha puesto a nuestra patria por bajo del país de los cafres.

Véase ahora la carta a que nos referimos:

Señor director de *El Pensamiento Español*.

VILLAMUÑAS (Toledo), 30 de Marzo de 1870.—Muy señor mío: Ayer al anochecer, hora en que estaban reunidos los fieles en la iglesia parroquial de esta villa con el fin de rezar el rosario y escuchar la explicación de la doctrina cristiana, según se practica en todos los días de Cuaresma, estando el Sacerdote para dar principio a dichos actos religiosos, una turba de jóvenes pertenecientes al sorteo que ha de celebrarse en el próximo domingo venidero, después de haber manifestado por las calles, en medio de una gritería espantosa, el propósito de entrar en la iglesia con una mula, después que se hubiese empezado a cantar la salve con que se da principio a dichos actos religiosos, puso en ejecución su infernal proyecto, introduciendo al animal por dos veces en el templo y profiriendo palabras las más escandalosas que Vd. pueda imaginarse, huyendo después de haber consumado su intento y llevado la alarma consiguiente a dichos fieles, algunos de los cuales tuvieron que dejar el sitio que ocupaban para no ser atropellados por dicho animal.

En el año anterior, por la misma época, se interceptó la entrada en la misma iglesia por los mozos del sorteo anterior, en un domingo, colocando un carruaje de cuatro ruedas en el dintel de la puerta principal, de manera que los fieles tuvieron que entrar por debajo del carruaje hasta que la autoridad local mandó quitar dicho impedimento.

Vea Vd. lo que hemos progresado en un año, señor director.

Dígnese Vd. dar cabida en su ilustrado periódico a estas mal trazadas líneas, si le parece oportuno.

Con este motivo se ofrece muy suyo afectuoso y amigo Q. S. M. B.—Un suscriptor.

Hace *La Discusión* como que se maravilla de que el partido carlista haya asomado la cabeza cuando la libertad brilla con más esplendor que nunca en España. Y deseoso aquel periódico de encontrar la razón de semejante fenómeno, va a buscarla en el «manto abrasador de la interinidad que no deja tocar al pueblo sus fecundos frutos» (los de la libertad).

Si al caer el trono y desaparecer con él el hipócrita doctrinarismo queataba de piés y manos al verdadero pueblo español, este pudo manifestar espontáneamente sus sentimientos católicos y monárquicos precisamente cuando más se gritaba por esas calles ¡viva la libertad!; si en la lucha electoral a que el partido no está azevado ni quiere azevarse, venciendo riesgos y sufriendo coacciones hasta hoy desconocidas en España, logra sacar triunfantes un buen número de diputados, que serían muchos más si la ley fuese igual para todos; si inunda a España de juntas, casinos y comités en que figuran las personas más importantes y respetadas de las provincias por su probidad, por su posición y por su nacimiento, ¿no es lógico creer que algo más que la situación interina en que nos encontramos es causa del vigoroso impulso que ha tomado el partido carlista? ¿Acaso se improvisan los partidos? ¿Acaso las ideas producen instantáneo efecto en el ánimo de los pueblos?

España conoce ya de sobra esos fecundos frutos de la libertad que *La Discusión* no ve por qué no tenemos un Gobierno definitivo. El primer fruto de la libertad que España conoce, es el estado presente de tiranía salvaje en unos pueblos, de brutal licencia en otros, y de desconcierto y ruina en

todos. No se necesita más que ojos para ver que el grito de libertad lanzado por los partidos revolucionarios se ha dividido en tantos significados como fracciones políticas existen en España; y que esta división es la causa de que los partidos no puedan venir a un acuerdo común. Cada uno de ellos entiende la libertad a su manera. Su campo es un verdadero campo de Agramante. ¿Cómo han de fundar nada estable ni definitivo? ¿Cómo han de formar algo que se asemeje siquiera a Gobierno? Hé aquí el primer fruto de la libertad, fruto innegable que la misma *Discusión* reconoce, aunque no reconoce su verdadero origen.

Mas el pueblo vé claro lo que *La Discusión* vé turbio, y compara la unidad asombrosa del partido carlista, cuya doctrina es una y cuya representación es por todos acatada, con la diversidad anárquica de los partidos liberales, que no logran entenderse ni en la doctrina ni en la representación del poder; y de esta comparación deduce que los partidos liberales se fundan en el error, porque varían y se disgregan, y el carlista debe fundarse en la verdad, porque es inmutable y uno. Donde está la unidad allí está la verdad.

De esto procede la fuerza del partido carlista, que asombra a *La Discusión*. La interinidad mantiene esa fuerza, no en cuanto el Gobierno es débil, sino en cuanto la interinidad es una consecuencia natural de la discordia que reina en el campo de los liberales; y como esa discordia es, por decirlo así, orgánica, aunque unas veces dé peores resultados que otras, resulta que el pueblo, católico y monárquico por sentimiento, pero experimentado además por largos años de liberalismo, desprecia las promesas de sus aduladores, maldice de esos principios que producen el caos, y se fortalece cada día más en la persuasión de que la unidad del partido carlista es el único remedio contra la discordante algarabía de los partidos liberales.

El Tiempo obsequia hoy a sus lectores con una *filfa* que deja muy atrás a la celebrada del *sobre*. Y sino véase la estupenda noticia que, según ese periódico, contaban ayer algunos con la *mayor seguridad de su certeza*:

«Hase, pues, dicho, ignoramos el fundamento, que en el ministerio de Estado se tiene conocimiento de haber encontrado el duque de Módena en Roma al príncipe de Asturias, de cuya precoz inteligencia prendado aquel, había manifestado su asquerosa a que adiesase su hijo político D. Carlos, con ciertas condiciones, y a reconocer al príncipe de Asturias tan pronto como fuese proclamado.»

Si tanta inteligencia muestra D. Alfonso de Borbon, no fuera malo que cediese parte a sus defensores, a ver si no desatinaban de la manera lastimosa que desatinan hace días.

La primera condición para vencer a un adversario es indudablemente no mostrarse miedo.

El miedo a los carlistas obligó al *Tiempo* a sacar a luz con imprudencia notoria la carta consabida.

El miedo le hizo también recoger cuidadosamente el *sobre* de una carta, que a juzgar por el poco caso que de ella hizo, no debía de ser tan satisfactoria como la cubierta.

El miedo, por último, le obliga hoy a decir del respetable duque de Módena que solo por haber encontrado este al hijo de la reina Isabel en Roma, se manifestaba dispuesto a que adiesase su hijo político don Carlos en el niño D. Alfonso.

La escéntrica salida de *El Tiempo* se comprendería si en vez de ser un débil niño D. Alfonso fuese un hombre fornido y capaz de hacer entrar en vereda con su valor y experiencia a los revolucionarios españoles; también comprendríamos que *El Tiempo* dijera lo que dice, si el hijo de la reina Isabel llevara en su rostro la prueba del derecho de su madre ó si para declarar a uno apto para reinar y con derecho al trono bastara mirarle a la cara; pero no siendo admisibles ninguna de estas hipótesis, parecen más estrambóticas aún que lo del *sobre* eso de decir que el duque de Módena se declaró alfonista solo por encontrar casualmente a D. Alfonso no sabemos si en la calle ó en otra parte.

No concluiremos de comentar esta famosa *filfa* sin dar al diario moderado un consejo, y es que guarde siquiera las apariencias al inventar la próxima.

¿Cree *El Tiempo* que si la noticia que refiere fuese cierta habría llegado a su conocimiento por conducto de esos *algunos* de que habla? ¿Cree que la persona que le mandó el famoso *sobre* no habría cuidado de comunicársela por telégrafo? Por último, ¿ignoraría *El Tiempo*, si la noticia fuese cierta, hasta el parentesco de D. Carlos con el duque de Módena?

Pero ahora advertimos que hemos dado con nuestra respuesta de masía la importancia a una noticia que na lie cree, incluso el periódico que la publica.

Al fin dimitió el Sr. Becerra y la dimisión fué admitida. El incidente de la otra noche ha sido la causa.

La salida del Sr. Becerra producirá algún cambio en la política de Ultramar? No lo sabemos. El Sr. Moret, nuevo ministro

que juró anoche su cargo en manos del regente, pertenece a los demócratas, como el Sr. Becerra. *El Imparcial* asegura que llevará adelante todos los proyectos de este, y que, por consiguiente, la crisis es un simple cambio de personas, producido por una cuestión de delicadeza.

Si es así, nada habrán ganado las colonias con la salida del Sr. Becerra, suceso que parecía desde luego algún tanto favorable a nuestros intereses, atendido el desatendido afán que el ministro saliente tenía de reformarlo y trastornarlo todo.

Pasado mañana es el levantamiento carlista.

Al efecto han venido a Madrid varios individuos de los comités provinciales a recibir órdenes.

D. Carlos las recibe diariamente del general Cabrera (sic).

No dice más hoy la *Gaceta* de Oñate (a) *El Imparcial*.

Por el acaso bueno será que nuestros amigos muestren el domingo más cordura y circunspección que nunca. Los revolucionarios y los cimbrios especialmente piden con mucha necesidad un motinejo y no hay que darles ese gusto. Paciencia, mucha paciencia.

Comentando *La Epoca* una carta del señor Cantero, de la cual hablamos en otra parte, dice para honra del duque de Tetuan, que constante y tenazmente se negó en su destierro de Biarritz a todo conato de revolución contra la que había sido su reina.

No sabemos qué tal les habrá sentado el comentario de *La Epoca* al duque de la Torre, y en general a todos los que se rebelaron contra su reina.

Anuncia *El Universal* que, según tiene entendido, se publicará muy pronto en la *Gaceta* un decreto del ministro de Fomento prohibiendo en los establecimientos públicos de instrucción la enseñanza de toda religión positiva.

El Universal, excusado era decirlo, aprueba entusiastamente la disposición que se supone adoptada por el Sr. Echegaray, y muéstrase tan contento que estamos por decir que hoy echa una cana al aire en casa de Lhardy a costa de los católicos, que pagan la contribución, entre otras cosas, para hacer felices a los redactores del periódico que diariamente los insulta.

Por lo demás, comprendemos la resolución que se supone tomada por el ministro de Fomento. El único modo de acabar de liberalizar a España es descatolizarla, y para ello nada mejor que considerarla a los hombres como bestias.

Para serlo, bastan bien a los niños unas cuantas lecciones de Constitución democrática, preceptuadas por quien se dice que va a suprimir la enseñanza religiosa.

Mientras tanto, *El Universal*, que asegura ser «bastante anormal y contradictorio que todo español pueda tener la religión que quiera, pero con la obligación de educarse sin embargo en la católica» halla lógico y digno de todo encomio que el español pueda tener la opinión que quiera, pero con la obligación de educarse sin embargo en la revolucionaria. Conveniamos en que esta manera de discurrir del diario progresista, está completamente conforme con la manera de cobrar su bonito sueldo en la comisaría de los Santos Lugares.

No todos sus colegas piensan lo mismo, sin embargo, y ahí está *La Nación*, que aunque revolucionario, contesta a *El Universal* en los términos siguientes:

«El periódico aplaude esta medida: mas por nuestra parte habremos de censurarla, si llega a dictarse».

Queremos que haya escuelas donde se enseñe de todo; pero no queremos que a nombre de la libertad de cultos se prohíba la enseñanza de las religiones. Esto sería simplemente un absurdo. De la misma manera, a nombre de la libertad de industria, podrían prohibirse las escuelas industriales».

El Sufragio Universal, después de insultar a su gusto a los que combatimos el arreglo del Clero y la exigencia despotica del juramento a la Constitución, va y coje un Evangelio que tiene para su uso particular, y saca de allí máximas para demostrarnos que debemos obedecer a las autoridades constituidas, aunque sean discolas, y dejar que arreglen y juramenten al Clero.

Nosotros creíamos que *El Sufragio Universal* defendía el derecho de insurrección; pero ya vemos que es un periódico de orden, casi un periódico conservador.... de su libertad, contra la del prójimo.

¡Si será conservador cuando cita a Jesucristo! Verdad es que de Nuestro Señor Jesucristo no conoce más que el nombre.

Prueba de ello es que el mismo periódico, en otro párrafo diferente, llama Antecristo al Papa: «ese constante Antecristo causa del derramamiento de tanta sangre como la que ha inundado el mundo». Y más abajo dice que las imágenes de los Santos del culto católico son ídolos.... ¡Y *El Sufragio Universal* cita a Jesucristo!

Jesucristo, Nuestro Dios, le perdona. Perdonó a los ignorantes que le martirizaron.

ron. La raza de esos ignorantes es muy numerosa y queremos creer que *El Sufragio Universal* pertenece a esa raza.

Es el juicio más caritativo que de él podemos formar.

El mismo periódico, que menosprecia la Religión católica, la Religión de los españoles, menosprecia también—es natural— a los leales servidores de la patria.

El conde de Balmaseda, el valiente general que olvidando las disensiones políticas de esta España infeliz, se ha dedicado única y exclusivamente a cumplir con su deber militar, peleando contra los enemigos de la patria, es objeto de las diatribas de *El Sufragio Universal*. Le llama isabelino, y le atribuye el intento de proclamar allí a doña Isabel de Borbon. Elogia además el nombramiento del brigadier Merelo para sustituir a Balmaseda.

Es gran desdicha la de algunos periódicos. No solo reniegan de la Religión de sus padres, sino también de las glorias de la patria y de los que lealmente la sirven.

Nos dan lástima esos papeles. Podrán ser liberales; pero españoles.... eso no; ¡jamás!

La Correspondencia declara que no hay nada de lo dicho sobre el supuesto candidato al trono, lo cual ha sido una invención.... no nos dice de quién.

El combate ocurrido en Maceda entre el pueblo y las compañías de Guadalupe que se presentaron allí a auxiliar el cobro de las contribuciones, de que dimos noticia a nuestros lectores, fué en extremo sangriento.

El fuego, según escriben a *La Política*, duró doce horas, desde las diez de la mañana hasta las diez de la noche, y además de los muertos y heridos por una y otra parte de que ya dimos cuenta, hay varias mujeres heridas a bayonetas.

Las partidas de fugitivos que salieron del pueblo a la aproximación de los refuerzos de tropas, subsistían aún en la sierra a la fecha de la carta a que nos referimos.

¡Desdichada España!

Dice *La Política* que a cuantas personas ha oído hablar de la caída del Sr. Becerra, las halló unánimes en que el subsecretario de su ministerio, el Sr. Romero Giron, ha contribuido mucho a hacerle la cama, o sea a levantarle el lecho mortuario en que a estas horas descansa.

Así, añade, nadie ha extrañado que, al saber la caída de su jefe, el Sr. Romero Giron se haya apresurado a redactar su dimisión.

La Audiencia de Barcelona acaba de dictar un fallo sobre el ejercicio de los derechos individuales en que declara lícito el hecho de dar vivas a la república por medio de impresos.

Hemos sabido con gran sentimiento que uno de los carlistas más consecuentes y de más importancia bajo todos conceptos, el señor conde de Robres, se halla enfermo de suma gravedad en Bayona.

Conceda Dios al ilustre enfermo lo que más le convenga, y su atribulada familia la conformidad necesaria en tan penoso trance.

Parece que el Sr. Moreno Benítez, gobernador de esta provincia, ha encerrado en los sótanos de la cárcel diez y siete caicos.

Pocos son para lo que abunda la especie.

Tomamos las siguientes noticias de *El Imparcial*:

«No es exacto que se esté reconcentrando en las provincias la Guardia civil. Lo que sucede es que se reconcentra en varias cabezas de línea la correspondencia a los respectivos distritos; pero sólo en determinados puntos de la Península».

«Ha pedido su jubilación, que le va a ser concedida según nuestras noticias, el señor don Francisco Donoso Cortés, presidente que ha sido del Tribunal de Cuentas del reino».

«Ayer ha quedado ultimado el arreglo del ministerio de la Gobernación y el de las secretarías de gobiernos de provincia».

«Ayer circulaba con alguna insistencia el rumor de que habían surgido serias desavenencias entre el Sr. Caballero de Rodas y los voluntarios de la Habana».

Lo que sí podemos asegurar es que en el ministerio de la Guerra no hay noticias acerca del particular».

Dicen de Nueva-York, con fecha de 19 de Marzo, que el tratado de anexión de Santo Domingo encuentra poco favor en el Senado. El Gobierno hace poco caso de los movimientos revolucionarios de Méjico, pero se ve empujado fuertemente en el camino del reconocimiento de la insurrección cubana. Se mantiene firme, no obstante, todavía en la no intervención.

Parece que ayer tarde conferenciaron con el Sr. Moret los Sres. Rivero y Prim para convenir a que acepte la cartera de Ultramar, que se negaba a admitir; pero al fin, según *La Correspondencia*, lograron vencer su repugnancia, y el Sr. Moret debía jurar anoche su cargo.

Según dice un periódico, al suspender anoche el Sr. Becerra su discurso sobre la Constitución de Puerto Rico, por haber terminado las horas de sesión, y al salir al salón de conferencias, el señor ministro de Ultramar debió comprender que su situación era delicada, porque inmediatamente puso su dimisión en manos del presidente del Consejo, quien la llevó al regente para que la aceptara.

Dice un diario noticioso que ayer tarde se daba como seguro el nombramiento de D. Federico Balar para la subsecretaría de Gobernación, y se hablaba del señor Prieto para la de Ultramar, aunque otros suponen que continuará el Sr. Romero Giron.

Hace notar *La Epoca* que ningún periódico ministerial se ha ocupado de la noticia que dio sobre ofrecimientos hechos al general Prim por algún cuerpo del ejército; llamando su atención que *El Correo Militar* reproduzca sus palabras sin comentario alguno.

Observa un periódico que el Sr. Caravantes, que anteaño apareció en la *Gaceta* ascendido a presidente de Sala de la Audiencia de Barcelona,

poco há era juez de primera instancia de Haro (juzgado de entrada), y después de un salto pasó a magistrado de la Audiencia del territorio, subiendo ahora a presidente de Sala de la de Barcelona.

Así entienden el progreso los progresistas.

Según dicen algunos periódicos con motivo de celebrarse el domingo próximo las operaciones de la quinta, habrá demostraciones contra ella en algunos puntos, siendo uno de ellos Madrid, donde parece tendremos otra manifestación. Como ha podido ver nuestros lectores, el Gobierno ha tomado ya precauciones militares para evitar todo desorden, y por si estas no bastasen declara anexo *La Correspondencia* como remedio supremo, que si ocurriera cualquier desorden serio en España, «el Sr. Rivero está dispuesto a acudir personalmente al punto donde surja, y su presencia y su palabra pueden ser suficientes a contener a los descontentos».

Según *La Correspondencia*, parece que en Cataluña se teme algún desorden con motivo de las quintas. El Gobierno, añade, tiene tomadas las medidas convenientes para evitarlo o reprimirlo.

¿Irá el Sr. Rivero?

Los señores párrocos y ecónomos del arciprestazgo de Tajué, correspondientes a la diócesis del Burgo de Osma, han elevado una tierna y entusiasta felicitación al Excmo. E. Ilmo. señor Obispo de la misma, con motivo de su pronto regreso, que tanto les regocija, al frente de su rebaño.

Todo el día de ayer circularon noticias graves de la Habana, rumores de pronunciamientos, conatos de desórdenes; pero no creemos que haya habido despacho alguno al cual se refieran tales sucesos.

El nombre que figuraba al pie de la carta que se suponía dirigida al Sr. Romero Robledo era D. Martín Vilaró, como habrán visto nuestros lectores, empleado que parece no fué ascendido en Madrid, sino en Cuba por el general Dulce, cuya propuesta aprobó después el ministerio.

En una carta escrita desde Madrid el 28 a *Las Provincias* de Valencia, se dice, que otra vez se hacía mención de la candidatura del príncipe Leopoldo Hohenzollern Sigmaringen, de la familia real prusiana para el trono de España.

El Sr. D. Manuel Cantero, gobernador del Banco de España, ha dirigido un comunicado a *La Epoca* declarando que no ha visto ni ha estado nunca en su poder, como decía el referido periódico, un papel firmado por el general Prim, D. Salustiano de Olózaga y D. Joaquín Aguirre, en el cual estaba escrito, porque así se había pactado, que la revolución triunfante elevaría al trono a la infanta doña María Luisa Fernanda, esposa del duque de Montpensier.

La Epoca, sin embargo, insiste en que dicho escrito era la autorización conferida a los señores Cantero y Olózaga (D. José) para tratar con el union liberal, y las bases de este tratado habían quedado ajustadas en una célebre conferencia del señor duque de la Torre con el señor Cantero.

Confirmando la noticia de que el contra-almirante Polo cesa en el mando de la escuadra del Mediterráneo para ser nombrado vocal del almirantazgo, y que le reemplazará en tan importante cargo el contra-almirante Sr. Arias.

Según escriben al *Tarrafense*, anteaño pudieron ocurrir lamentables desgracias en el pueblo de Gratallops con motivo del cobro de la cantidad destinada a la quinta del año pasado. Parece que se llevó a efecto el secuestro de frutos en 80 a 100 casas, y esto dió causa a un gran alboroto.

Dice un diario de Valencia que el alimento de los pobres recogidos en los asilos, el caldo de los enfermos, y otras obligaciones tan sagradas como perentorias dependen, mentra parece, de la venta de una bomba adquirida por la Diputación provincial al comprar el ex-convento de Jesús, y puesta en venta por 20,000 rs. A este extremo ha llegado el soplo de la revolución. Valencia, una de las ciudades más ricas de España.

Leemos en *El Oriente* de Sevilla:

«Organizadas y aprobadas las juntas carlistas de Lora del Río y Estepa, cuyos nombres han visto nuestros lectores en el periódico, dentro de poco vendrá el mismo modo las listas de sujetos que componen las de Marchena, Osuna y Ecija, cuya organización toca a su término. Se están activando las diligencias para instalar las de Carmona, Moron, Utrera y Sanlúcar la Mayor, y respecto a Cazalla nos han asegurado que formarán parte de ella los Sres. D. Antonio de Rodrigo y Zaldarriaga y D. Manuel de la Cruz Andueza y Barreda, antiguos correligionarios y amigos nuestros, y los Sres. D. Marcos Alvarado, D. Cayetano Venegas y D. N. Callejo, que ya tienen prestados relevantes servicios a favor de la causa carlista. Mucho nos alegraremos de que se confirme esta noticia, pues en ese caso la junta de Cazalla tendrá en su seno personas muy apreciables por muchos conceptos».

También hemos oído que de un día a otro se instalará la junta local de Guadalcanal».

Como se ve, los andaluces se están portando como era de esperar.

Según *La Correspondencia*, en el tren de las tres y media salió ayer para Marsella la señora doña Isabel María de Braganza, infanta de Portugal, a quien han despedido en la estación las autoridades civil y militar.

Dice un diario noticioso, que el Sr. Romero Robledo, que no puede entablar querrela contra el autor de la calumniosa carta leída anteaño en las Cortes, toda vez que no se sabe quién sea el autor de un escrito que se cree anónimo, está decidido, sin embargo, a gestionar por que se siga la causa y a mostrarse parte en ella para que se depure la verdad de los hechos y se averigüe quién ha podido ser el autor de la calumnia.

Noticias tomadas de los periódicos de anoche: «Se ha dispuesto que las cruces del Mérito militar rojas, concedidas a la clase de tropa, por los servicios que prestaron en las insurrecciones carlistas y republicanas, se consideren como pensionadas con un escudo mensual».

«El Sr. Araus, redactor político de *El Imparcial*, ha presentado al ministro de Ultramar su dimisión del cargo de contador de la Sala de Indias del Tribunal de Cuentas».

«Esta mañana han regresado a Madrid el ministro de Fomento y el director de Instrucción pública de su expedición a Simancas y Leon».

«El Sr. Romero Giron ha presentado la dimisión de su cargo».

«Han sido nombrados Párrocos de Lascellas, D. Gregorio Miguel Paulo; de Vigiezal, D. Julian Beaumont; de Izal, D. Ramon Albizu; de Garzaron, D. Miguel Huerte; y de San Sebastian de Carballedo, D. Perfecto Lopez».

«Es indudable que se suprimen todas las direcciones de Gobernación, excepto la de Comunicaciones que el Sr. Rivero piensa elevar a gran categoría e importancia como tienen en Inglaterra».

«Los 40,000 hombres pedidos por la ley de reemplazos se destinan a cubrir 35,000 que se van a licenciar procedentes de dos quintas que cumplen por la rebaja de un año, y para cubrir cuatro mil y pico de hombres de la marina».

«Dícese que al general Caro se le ha ofrecido un puesto importante en el ejército de Cuba».

«Los federales de la circunscripción de Vich presentan candidato para diputado a Cortes por la misma a D. Antonio Atiadill, y los monárquicos a D. Pablo Bosch».

«El teniente coronel de infantería D. Tomás Font, ayudante del general Baldrich, sale esta noche para Cataluña en comisión del servicio».

«Parece que ha sido llamado por el Gobierno el gobernador civil de Málaga».

De una carta de Madrid del 28 que publica el *Diario de Barcelona*, tomamos el siguiente párrafo:

«Hoy se ha hablado con más insistencia que nunca de la próxima dimisión del regente, fundándose para ello en estarse alojando su palacio del paseo de Recoletos. Lo que yo puedo decir es que el regente está muy disgustado al ver los trabajos que se están haciendo cerca de ciertos cuerpos para que envíen protestas de adhesión al general Prim, haciéndose por esta maniobra caso omiso, no solo de la institución que representa el regente, sino también, y esto es lo grave, del poder soberano de la Asamblea».

Según *El Tarrafense*, parece que cuatro compañías del regimiento de América que guardan aquella plaza saldrán a recorrer cuanto antes varios pueblos de esta provincia con motivo del próximo sorteo para el reemplazo del ejército.

Leemos en *El Tarrafense* de ayer: «Decíase ayer en esta ciudad que se había levantado una partida en los puertos de Bescit, confluente con nuestra provincia».

El *Boletín Eclesiástico* de Burgos anuncia que el señor gobernador de aquel arzobispado ha hecho, con fecha 22 del corriente, una consulta sobre el juramento que se exige al Clero por decreto de 17 del corriente, y que tan pronto como se reciba la contestación, se insertará en dicho *Boletín*. También el señor gobernador eclesiástico de la diócesis de Mondoñedo, ha prevenido a los Curas párrocos de la misma, que no juren hasta recibir sus instrucciones.

Dice *La Correspondencia* que, según noticias de París, prevalecen cerca de doña Isabel de Borbon influencias conciliadoras; por esto, añade, el general conde de Castejo ha salido para Burdeos, y el general Lerund se ha encargado de la educación del ex-príncipe Alfonso.

Parece que el Clero beneficiado de la catedral de Segorve, ha manifestado su halla dispuesto a jurar la nueva Constitución. En el *Boletín Eclesiástico* de Salamanca y Ciudad-Rodrigo se advierte que se comunicarán las instrucciones a que debe atenerse en la materia el Clero de ambas diócesis.

CORREO DE HOY.

Recordarán nuestros lectores que el reverendo Sr. David, Obispo de Saint-Brieuc, arrepentido de haber escrito al Padre Gratry, felicitándole en un momento de impremeditación, hija de su gran amistad a este Sacerdote, quería manifestar personalmente al Papa su disgusto por el paso dado. Acerca de esto, leemos con mucho gusto en una carta de Roma que publica el *Diario de Bruselas*:

«Evidentemente viene la paz, y el paso dado por el reverendo Sr. David es una prueba de ello. Puedo dar detalles de la tierna entrevista verificada entre el Papa y este Prelado. El reverendo Sr. David, reflexionando sobre su carta al Padre Gratry, quiso hablar al Papa, y pidió una audiencia, añadiendo que deseaba obtener una bendición para siete Sacerdotes de su diócesis. Concedida la audiencia, el Obispo se presentó acompañado de siete Sacerdotes en las salas del Vaticano, y avisado Pío IX, le hizo entrar en su gabinete antes que a los demás. Levantados de su asiento, Pío IX salió con los brazos abiertos al encuentro del Obispo, y abrazándole estrechamente, le dijo, según se asegura: «Hermano mío, amigo mío, no hablemos de lo que a ambos ha podido adigirnos».

Pero el reverendo Sr. David quiso humillarse, lo cual era y será siempre el mejor medio de elevarse en el concepto de los hombres y a los ojos de Dios. Al cabo de veinte minutos, Pío IX tocó un timbre, y mandó que entraran los Sacerdotes de la diócesis de Saint-Brieuc, mostrándose a ellos con encantadora gracia, ensalzando a su Obispo y accediendo a sus peticiones».

Por lo demás, si Pío IX se muestra lleno de fraternal dulzura para con los Obispos, en frente de los Gobiernos toma una actitud inquebrantable. No concederá nada, absolutamente nada a la intimidación, y arreglará los asuntos de la Iglesia con la Iglesia, sin admitir la intervención del elemento secular en el Concilio.

Leemos con gran satisfacción en la *Revue du Monde Catholique*:

«Italia y España son los países de la teología, y así lo están acreditando en el Concilio. El Episcopado español causa admiración por su dignidad, por su sabiduría y por su piedad. Los Obispos españoles van siempre a pie, sea cual fuere el tiempo que haga, lo mismo cuando llueve que cuando hace sol».

El Sr. Gil, Arzobispo de Zaragoza, de la Orden de Predicadores, se hospeda en la Minerva como un simple religioso; es el gran teólogo de la escuela española; el Sr. Monescillo, Obispo de Jaen, es el gran orador; el Sr. Blanco, Obispo de Avila, también don nico como el Sr. Gil, es to mista, y es el gran latino español. Es, como se le llama, el *Obispo de Santa Teresa*, de esa Santa a quien España llamó su *Doctora*, y bajo cuya estatua, colocada en la Basílica de San Pedro, se lee:

SANCTA TERESA SPIRITUALIS MATER».

Iguales ó parecidos elogios hacen los periódicos de Italia, Inglaterra, Alemania y América. Ya saben nuestros lectores los elogios que se han hecho de los Obispos de Urgel y de la Habana; ya han leído lo que decía un Obispo del

Canadá al volver a su diócesis, admirado de los Obispos españoles.

[Gloria al Episcopado español!]

Los periódicos extranjeros publican el siguiente extracto telegráfico de la sesión celebrada el 28 de Marzo en el Congreso de diputados de Florencia:

«A la orden día estaba el presupuesto del ministerio de negocios extranjeros».

«El Sr. Deboni pregunta al Gobierno cuáles son sus intenciones respecto del Concilio».

«El Sr. Visconti Venosta, ministro de Negocios extranjeros, dice que el Gobierno italiano, desde la reunión del Concilio, había declarado que se abstendría de toda medida preventiva y que dejaría a los Obispos entera libertad. El Gabinete actual ha persistido en esta resolución. Respetar la libertad de conciencia en la libertad del Concilio. Las leyes existentes bastarían en caso necesario para proteger las instituciones nacionales. Esta conducta responde a las necesidades de la sociedad italiana».

«Los italianos, familiarizados con la distinción existente entre las jurisdicciones civil y eclesiástica, no tienen inquietud alguna: saben que las conciencias católicas están protegidas por la libertad religiosa, y que el Gobierno, apoyado por el Parlamento y por el país, hará siempre respetar la ley. La acción de Italia está necesariamente muy restringida. Italia hubiera podido quizá ejercer una influencia conciliadora entre Roma y la Europa liberal, si nada hubiese impedido las naturales relaciones entre el Pontificado y este país en que vive. Los católicos ilustrados pueden considerar si su situación no sería mejor en el caso en que la corte de Roma se hubiera sustraído a la necesidad de transigir con los principios modernos».

«En el actual estado de cosas, el Gobierno se ha limitado a aplaudir a los Obispos italianos que predicaban la concordia y la moderación, y a mantener unida de miras y previsiones con los otros Gobiernos».

«Nosotros, continuó el ministro, no tenemos Concordatos que defender. Nuestro principio es la separación de la Iglesia y del Estado. Duplicamos que la potestad eclesiástica sea sorda a los consejos amigables, pero dejamos obrar a la Iglesia católica bajo la gran salvaguarda de la libertad. Fieles a nuestras instituciones, no intervinimos en la definición de los dogmas, ni en la enuncianción de doctrinas desde el punto de vista general. La sociedad civil no tiene nada que temer: no puede retroceder. El antagonismo que se quiere establecer entre ella y la Iglesia, será resuelto por la conciencia general».

El Sr. Mice li pregunta si el Gobierno tiene algún documento que presentar a la Cámara sobre la cuestión romana».

El ministro responde que no, puesto que el Gabinete ha adoptado por ahora el sistema de abstención».

El Sr. L'Ones-Reggio habla en favor del Concilio, y dice que espera de él grandes ventajas para el Catolicismo».

El Sr. Ferraris propone que la Cámara pase a la orden del día, sin tratar de la infalibilidad del Papa. Hace varias consideraciones procurando demostrar que el dogma de la infalibilidad resume todas las malas tradiciones de los enemigos de la libertad. Aun cuando el Papa diera la libertad, ningún hombre libre podría resistir a un hombre infalible».

El Sr. Macchi, contestando al Sr. D'Ones-Reggio, dice que los Concilios son la negación de la civilización».

El Sr. Bouncompagni propone a la Cámara que, aprobando las declaraciones del Gobierno, se limite a extender acta de ellas».

A propuesta del ministerio, se pasó a la orden del día».

El ayuntamiento de San Coloni ha presentado la dimisión de su cargo, para no tener que verificar el sorteo en la próxima quinta».

Los traficantes en libros protestantes se han presentado en igualdad, donde se apresuraron los vecinos a comprarlos su perversa mercadería, que fué instantáneamente destruida ó presa de las llamas. No obstante, aquellos farsantes fueron custodiados por la Guardia civil y municipal y por la partida de la Porra».

ÚLTIMA HORA.

CONGRESO.

Después de aprobada el acta de la sesión anterior, se ha dado lectura de los decretos, atendiendo la dimisión del Sr. Becerra y nombrando ministro de Ultramar al Sr. Moret».

El Sr. Figueras ha preguntado cuáles eran las causas de las modificaciones en el ministerio».

El presidente del Congreso ha dicho que pondrá la pregunta en conocimiento del Gobierno cuando se presente alguno de sus individuos».

Después ha principiado el sorteo de secciones».

Hemos recibido el siguiente despacho telegráfico: «Cádiz, 1.º a las seis y diez y seis minutos de la mañana.—Acata de fondar el vapor correo *Isla de Cuba*, con la correspondencia de la Habana».

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 31.—Contestando el Sr. Laire, secretario de Negocios extranjeros, al diputado Beaumont dijo que España debía 7 641,000 libras esterlinas por provisiones durante la guerra de la Independencia y que Portugal debe por el mismo concepto 2 489,000. Inglaterra, añadió, no ha reclamado estas cantidades; pero es preciso hacer constar que no abandona su derecho».

PARÍS, 31.—El representante de Francia en Roma, M. de Banneville, ha sido portador de una carta autógrafa del emperador al Papa. Atribúyese alguna importancia a este documento».

NEW-YORK, 31.—El proyecto de anexión de Santo Domingo a los Estados Unidos ha sido votado por 30 votos contra 1».

En la Bolsa de hoy se han cotizado: El 3 por 100 interior español, a 23 5/8. El 3 por 100 exterior id., a 28 1/8. El 3 por 100 francés, a 73 95. El 4 1/2 por 100 id., a 104. El 5 por 100 italiano, a 55-85».

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 24-40, 45, 50 y 45; pequeños, 24-70; a plazo, 24-50 y 55 fl. pr. fr. Títulos del 3 por 100 procedentes del diferido, publicado, 24-20. Billetes hipotecarios del Banco de España, 1.ª serie, publicado, 100 y 100 25. Idem, id. de la 2.ª serie, publicado, 93-50. Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 anual, publicado, 65 50, 60, 66-10, 66-00 y 65-80. Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., no publicado, 44 70 p. Acciones del Banco de España, no publicado, 132-00 p».

En la *Tertulia progresista*, y en todos los círculos de este partido, según *El Pueblo*, reina un espíritu muy hostil á las pretensiones conservadoras y se ha cambiado la fórmula: «Revolución de Septiembre» por esta otra: «Revolución de Junio».

El ingenio chispeante de los órganos montpensieristas á juicio de dicho periódico, contribuye no poco á despertar el entusiasmo liberal de las víctimas de 1856.

Dice *El Pueblo* que informado de cuánto concierne á la actitud respectiva de dos elevados personajes, ha adquirido el convencimiento de que la regencia no puede prolongarse por mucho tiempo sin peligro.

Refiere *El Eco de España* que anoche ha circulado como muy segura la dimisión condicional que había presentado por telegrama el señor Caballero de Rodas, en el caso de que llegase á ser ley el proyecto del Sr. Becerra sobre Constitución de Puerto Rico.

Según un diario moderado, supónese fundada mente que una de las primeras disposiciones que adoptará el Sr. Moret y Prendergast será la derogación del decreto expedido por el Sr. Becerra, acerca de jubilaciones y cesantías de los empleados de Ultramar.

Cuando decimos que los pueblos de España, así como sus más importantes ciudades, son hoy presa de la más horrible anarquía, decimos una verdad que solo se atreve á negar la prensa revolucionaria.

El domingo, dice el *Diario de Granada*, según las noticias que hemos podido adquirir, en la calle de Mesones tuvo lugar uno de esos sucesos que indignan á todo pecho honrado, y que hace creer más y más la sed de justicia que todo el mundo siente desde que aquí se perdió por completo toda noción de respeto, de equidad, de consideración y de tolerancia. Sujeto á los tribunales este asunto, no nos es dado tratarlo hoy con la extensión que más tarde pensamos hacerlo; pero conste que, en nombre de la cultura de este pueblo, protestamos de las terribles escenas que tuvieron lugar en sus calles más principales, con escándalo de cuantos se vieron en la desagradable necesidad de presenciárselas.

«A qué amargas y tristes reflexiones se prestan estos sucesos!»

Como se ve por estas misteriosas líneas, el desorden debió ser de mucha consideración cuando produjo escenas terribles. Solo el reinado de la justicia, hoy atropellada y escarnecida, puede poner término en hecho de verdad á una situación tan horriblemente anárquica como la que atravesamos.

Según dice un periódico, ayer se recibieron en la casa de moneda 24.000.000 de reales en barras de oro, procedentes de París.

Con la negociación de los bonos, dirá el señor Figuerola, la revolución tiene cuatro ó seis meses de vida: así es como va tirando.

Los principales comerciantes de Barcelona, alarmados con la noticia de que el Gobierno está concertando tratados de comercio con diferentes naciones de Europa, han celebrado una interesante reunión en la Casa Lonja de dicha ciudad, y expuesto en ella sus temores y sus alar-

mas. Los concurrentes acordaron nombrar una comisión que convoque á una nueva junta magna, á la que asista todo el comercio de Barcelona.

Como prueba de hallarse desahuciada la candidatura del duque de Montpensier refiere *El Tiempo* el siguiente hecho:

«Parece que una de las notabilidades de la situación, consultó primero al Sr. Mercier, y después al Sr. Olózaga (D. Salustiano), sobre si se podría permitir regalar unos magníficos cigarrillos, cuya procedencia ignoramos, á un elevadísimo personaje francés.

Sin duda que la contestación habrá sido afirmativa, y que los cigarrillos, en su consecuencia, habrán viajado; pues ayer se vieron unos soberbios tabacos de Sévres, que dijeron estaban destinados á la persona que mandó los cigarrillos.»

La *Discusión* considera la salida del Sr. Becerra del ministerio como un triunfo de la unión liberal.

El Universal dijo anoche que había recibido noticias un tanto graves de Puerto-Rico, y en su vista exclama *La Nación*:

«¿Qué quiere decir con esto? ¿Cuáles son esas noticias, un tanto graves? Sentimos que *El Universal* se exprese de semejante manera. *El Universal*, en las cuestiones relativas á las provincias ultramarinas, cuya cesión ó venta vienen proponiendo, no representa en poco ni en mucho las ideas y sentimiento del partido progresista. Conste.»

¿Qué hará *El Universal* bajo el peso de esta excomunion progresista?

En una carta de Alcira se da cuenta de cuatro crímenes que vienen á aumentar la ya larga lista de los que hace bastante tiempo están sosteniendo una continua alarma en la provincia.

Hace unos cuantos días entraron cuatro hombres armados en el molino del Albornich, robándole á su arrendador unos 7000 rs. en oro y plata. El jueves por la noche trataron de penetrar otra vez en la propia casa, valiéndose de una asechanza que se pudo evitar; pero en vista de ello prendieron fuego á un pajar, lo cual notado por los del molino, comenzaron á tiros que pusieron en fuga á los malhechores.

También á Ramón Córdoba, del comercio de dicha población, le robaron 1000 rs. en calderilla, y á D. Joaquín del Portillo le sustrajeron 100 rs. y varios documentos de interés.

A tal extremo ha llegado el furor de los robos en la provincia de Valencia, que el jueves por la madrugada, en el camino del Grao, inmediato á aquella ciudad, fué arrancada por algunos hombres una gran losa que servía de puente á una de las casas allí situadas, y cargada en un carro se la llevaron adonde les pareció oportuno.

Hace pocos días salieron de la cárcel del Saladero once carlistas que van á cumplir las condenas que se les han impuesto á los presidios de Santaña, Alcañiz y Cartagena.

No comprendemos, dice con este motivo *La Regeneración*, por qué se hace esto, dada la orden de 10 de Febrero, por la que se mandaba se comutase á los presos políticos las penas que se les impusieron por la de extrañamiento.

¿Se quiere á toda costa que los carlistas visiten los presidios?

Ayer se recibieron por la vía de Nueva-York, los siguientes interesantes despachos telegráficos de Cuba:

HABANA, 11 de Marzo.—Los insurgentes, á las órdenes de Arredondo, que vagaban por las inmediaciones de Güines, vinieron de Sigüenza, huyendo de las tropas. Desde que entraron en aquella jurisdicción han sido muertos 83, y no quedan más que 75, los cuales están completamente rodeados y no se pueden escapar.

Según despachos del general Loño, el general insurgente Roloff ha sido arrojado de la jurisdicción de Villacarla, y se fué á la de Remedios. En su retirada perdió su correspondencia, la cual contiene informes interesantes. De ella consta que los jefes Hurtado del Valle, Salomé Hernández y otros están formando clubs independientes para oponerse á todo proyecto de anexión á los Estados Unidos. Del Valle dice en una de sus cartas que en las presentes circunstancias la anexión sería un acto de cobardía, y niega que le produjera á Cuba ningún beneficio el cambiar el Gobierno de España por el de los Estados Unidos; pregunta qué derecho tienen los americanos á la gratitud de los cubanos, y se queja amargamente de las autoridades de Washington, que han impedido la salida de refuerzos y cruceros para Cuba y embargaron armas y provisiones que estaban pagadas.

En esta correspondencia no consta quién sea el general en jefe de las fuerzas rebeldes, pero dice que el general Agramonte ha hecho dimisión y que Cabada conserva aun su puesto.

El vapor español *Pelayo* avisó dos goletas en el canal de Ballama, y viendo que llevaban sobre cubierta muchos hombres vestidos de azul, les dió caza. Las goletas se dirigieron á los bancos, y habiendo muy poca agua, el *Pelayo* tuvo que detenerse y volvió á la Habana. Según las últimas noticias, las goletas se dirigieron á las costas de Cuba. El almirante Malcampo ha salido en persecución de ellas.

HABANA, 12.—El general Goicouria y algunos de sus compañeros se huyeron del Camagüey y se fueron hacia las Tunas.

Las tropas mataron á 100 insurgentes cerca de Trinidad.

Un juez puso ayer ilegalmente en libertad á los masones. El capitán general mandó al magistrado al Morro y á los masones que se presentasen en la cárcel.

HABANA, 14.—Según noticias de Cuba que alcanzan al 9, una comisión del club español se presentó al Sr. Phillips, ultimamente cónsul interino de los Estados Unidos, con el objeto de hacerle algunas preguntas relativas á su despacho oficial publicado recientemente en los periódicos americanos. El ex-cónsul negó la autenticidad del documento, y afirmó una comunicación desmintiendo los informes que en él se contenían, la cual se publicó esta mañana. Temiendo alguna injuria, el Sr. Phillips se embarcó el día 8 para Jamaica en el vapor francés. Lo acompañaron el secretario del Gobierno y el cónsul inglés hasta el muelle. No hubo demostración alguna. Las noticias de Nuevaís alcanzan al día 12, y dicen que Puerto llegó á Bagá el 11, después de haber visitado Guáimaro, Sibanió y Casorro, sin tener encuentro alguno. Goyeneche está fortificando los puntos mencionados. En los últimos días se han presentado á las autoridades de 600 á 800 personas.

Se han recibido noticias posteriores de Nuevaís. Goyeneche había llegado á Casorro y saldría pronto para Guáimaro. Las fuerzas de Puerto ocupan á Sibanió y San Miguel, donde están levantando fortificaciones, lo mismo que en Casorro.

El cuartel general de Jordan estuvo en Magabomba la semana pasada y después se trasladó al Caunao. Últimamente envió 600 insurgentes del Camagüey hacia las Cinco Villas; pero cerca de Remedios fueron atacados por los españoles y tuvieron que retroceder con pérdida de 27 muertos. Las tropas tuvieron un muerto y diez heridos.

Un número superior de insurgentes atacó la guarnición del fuerte de Charcas, defendido por bomberos de color de la Habana. Los insurgentes fueron rechazados.

De los insurgentes que aparecieron en la jurisdicción de Güines solo quedan once, que huyen hacia Batabanó. Muchas familias se presentan á las autoridades españolas pidiendo protección.

El número de muertos que perdió Roloff en el ataque de las Cinco Villas fué de 19 y no 100, como se dijo al principio.

Vicount, un portugués de Santa Cruz, que vino de Cuba con los voluntarios de Madrid, fué fusilado por tratar de inducir á la tropa á que se pasase á los insurgentes.

El fiscal que entendía en la causa de los masones, fué autorizado por el capitán general para ponerlos en libertad bajo fianza.

Se ha anunciado oficialmente que para fines de Abril empalmará el cable de las Antillas con el de Panamá.

NOTICIAS GENERALES.

Se han recibido nuevos y más dolorosos permisioneros del hundimiento del túnel de Latorres, en el concejo de Oviedo, de que tienen noticia nuestros lectores. El hundimiento parece que arrastró una casa en que vivían tres hombres, cuatro mujeres y tres niños. Por una boca del túnel se habían ya extraído dos cadáveres y se creía que hubiera alguno más. Hubo además dos heridos graves y tres leves, que no especifica el despacho y su contexto deja sospechar que los dolorosos desgracias han sido aún más de las que se citan.

El día 2 de Abril próximo la Caja de Depósitos satisfará, según anuncia, los intereses por depósitos en metálico y efectos públicos existentes en la misma, cuyas carpetas de señalamiento lleven los números del 3,726 al 3,775 respecto á los primeros, y del 1,028 al 1,061 á los segundos.

El mismo día 2 pueden presentarse en dichas oficinas los resguardos de depósitos necesarios y voluntarios, números del 21,697 al 26,551, consistentes en título del 3 por 100 consolidado, bien para retirar los nuevos valores de la conversión, ó bien para hacer constar el número, serie é importe de los mismos al dorso de los resguardos.

La tesorería central de Hacienda pública anuncia que el día 2 de Abril satisfará el cupon de bonos del Tesoro vendido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 3,280 al 3,290, así como los bonos del Tesoro amortizados en 30 de Diciembre último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 240 al 244.

La Junta de la Benda pública anuncia que desde el día de ayer se entregarán por la Tesorería de la misma los nuevos títulos del 3 por 100 expedidos por renovación de los antiguos presentados en las provincias, y con las facturas que se expresan á continuación:

Facturas números 110 al 116, provincia de Barcelona.—Idem del 12 al 23, Santander.—Idem

del 5 al 16, Murcia.—Idem del 1, Coruña.—Idem del 5 al 14, Segovia.—Idem del 5 al 10, Málaga.—Idem del 16 al 18, Granada.—Idem 1 y 2, Soría.

Igualmente y desde hoy se entregarán por la misma Tesorería los nuevos títulos del 3 por 100 presentados en las provincias y con las facturas que se expresan á continuación:

Facturas números 1 al 31, provincia de Sevilla.—Idem del 6 al 10, Tarragona.—Idem del 15 al 22, Córdoba.—Idem del 18 al 23, Valencia.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Venancio, Obispo y mártir.—No se debe comer de carne.

SANTOS DE MAÑANA. San Francisco de Paula, fundador y Santa María Egipcíaca, penitente.

CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Calatravas, donde se celebrará á San Francisco de Paula con Misa mayor y sermón, y por la tarde se cantarán completas y reserva.

En las Arrepentidas se celebrará á Santa María Egipcíaca con Misa mayor, manifesto y sermón.

Continúan celebrándose las novenas de la Virgen de los Dolores, y predicarán: en San Sebastián, el Padre Tornos en la Misa mayor y el mismo señor en los ejercicios de la tarde. Sólo en los ejercicios de la tarde predicarán: en las Recoletas, D. Genaro Villagracia; en el Carmen Calzado, D. Vicente Pastor; en Santo Tomás, D. Jaime Cardona; en San Andrés, D. Jerónimo Llorente; en San Marcos, el Padre Venancio Pardo, y en el oratorio del Espíritu Santo, el Padre Palomeque. Sólo por la noche: en Loreto, D. José García Romero; en San Lorenzo, D. Raimundo Carrillo; en Italianos, D. Florencio Menéndez; en San Ginés, el Padre Tornos; en San Pedro, D. Emilio Santa María; en San Justo, el Padre Palomeque, y en la capilla de la Paloma, D. Basilio Sánchez Grande.

Hoy principian los setenarios de Nuestra Señora de los Dolores, y serán oradores: en los Serenitas, D. Jaime Cardona, en la Misa mayor, y D. Ruperto Urra en los ejercicios de la tarde. Sólo por la tarde en los ejercicios, predicarán en las escuelas pías de San Fernando, el Padre Venancio Pardo, y por la noche en el Caballero de Gracia, D. Patricio Páramo; en San Martín, el Padre Montalban; en Santiago, D. Jaime Cardona, y en San Isidro, D. Bernardo Pereda.

En la iglesia de Nuestra Señora de Gracia habrá por la tarde ejercicios con sermón que predicará D. José Vigier.

VISITA DE LA COATE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Providencia en Capuchinos, ó la del Pópulo en San Justo.

Se reza de San Francisco de Paula, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Féria.

ANUNCIOS.

GUIA DE COMPRADORES EN PARIS.

CASA FAUVET, PARIS, NÚM. 4, RUE MENARS.

CASA PALMIRE AGREGADA.

A. CORBAY, SUCESOR.

Privilegiadas de SS. MM. la emperatriz de los franceses, la reina de Inglaterra, etc., para las toilettes de corte, trajes de baile y de visitas, trousseaux, canastillas de boda. Se encarga de la expedición de todos los artículos concernientes á la toilette de señoras.



CASA FUNDADA EN 1812.

L. ROUVENAT

Fabrica de Joyería, Bisutería, Objetos de Arte

Calle d'Anteuville, 62, París

ALZADO DE SEÑORA, rue de la PAIX, París. En Londres, en casa de A. Thierry, 27, Regent Street. En Nueva-York, en casa de los Sres. Hill y Coldy, 571, Broadway. En Boston, en casa de varios negociantes. VIAULT ESTE, zapatero privilegiado de S. M. la emperatriz de los franceses. Recomendados por la superioridad de los artículos cuya elegancia es inimitable.

MUEBLES.—MUEBLAJES COMPLETOS, 76, faubourg Saint Antoine, París.—Casa Krieger y compañía, sucesores. Cosse Recault y compañía. Precios fijos.

Grandes fábricas y almacenes de muebles y tapicerías. Ventas con garantía, medalla en varias Exposiciones de París y Londres.

TAHAN, EBANISTA DEL EMPERADOR, París, 11, boulevard des Italiens, antes rue de la Paix. Estuches de viaje, portafolios, cofreletes para joyas, pupitres, tinteros, carteras secantes, mueblecitos para señora, mesas, escritorios, pilas de agua bendita, reclinatorios, estantes, jardinerías, copas y objetos de bronce, porcelanas montadas.

Los productos de esta casa, que reúnen casi todos los ramos de la industria parisiense, han obtenido las medallas de primera clase en las Exposiciones universales de París, y justifican su reputación de obra de arte y de gusto.

BOULEVARD DES ITALIENS. (París.—27).

Proveedor privilegiado de su majestad la emperatriz de los franceses.

Gran medalla en la Exposición de Londres; medalla de primera clase en la Exposición universal de París.—Sombrillas y paraguas, géneros de moda, látigos, bastones y fustas.

GUERLAIN, PERFUMISTA. Privilegiado de S. M. la emperatriz, rue de la Paix, 15, París.

77, rue du Temple, París.

O. KOEHLER

COMISION. EXPOSICION.

Fabricante de artículos de viaje, fábrica en Meudon (Seine y Oise).—Baudes de cuero, sacos de noche, sombrereras, sacos de caminos de hierro, cojines para viaje, carteras para niños, cajas para vestidos y composturas de todas clases.

COMPAGNIE INDES

80, rue Richelieu, PARIS.

Proveedora de S. M. la Emperatriz de los Franceses.

Medalla de oro y condecoración de la Legión de Honor en la Exposición universal de 1877.

CACHEMIRE de las Indias de ENCAJES

FABRICA DE CACHEMIRE FRANCESES

PRECIOS FIJOS MARCADOS EN CIFRAS CONOCIDAS

1867

1867

LASNE,

ANTIGUA CASA HALLEY.

Proveedor privilegiado de su majestad el emperador de los franceses, número 5, Palacio Real, en París.

Fabrica especial de cruces de órdenes franceses, españolas y extranjeras. Único fabricante con privilegio. Palacio Real, por mayor y menor. Placas y cruces de brillantes en la misma casa.

LA SOMBRERERIA DE JUSTO PINAUD. Ly Amour, rue Richelieu, 89, en París, goza de reputación europea, justamente merecida por su esmero en complacer á sus parroquianos y por el esquisito gusto de sus modelos de sombreros, adoptables siempre por los elegantes.

COMPANIA DE LAS CRISTALERIAS. De Baccarat, Mourthe (Francia). Depósito en París, 30, bis, rue Paradis Poissonnière.

Representante en España, Mr. Saint-Clair, calle de Juan Prim, núm. 8, Barcelona.

CAMISAS LONGUEVILLE.

RUE VIVIANNE, 47 Y 49.

Unica casa al pormenor en París.

CASA GIROUX, 43, boulevard des Capucines, París.

FERR. DUVINAGE, SUCESOR, proveedor privilegiado de SS. MM. el emperador de los franceses y de varias cortes extranjeras.

EXPOSICION PUBLICA. Bronces, objetos de arte y de capricho.

EBANISTERIA juguetes para niños.

Pinturas, dibujos y aguadas.

ALZADO DE CABALLERO. G. Prout, sucesor de Kiamer, zapatero, 21, boulevard des Capucines, París, proveedor privilegiado de la corte de España. Ha merecido una medalla en la última Exposición de Londres de 1862. Calzado elegante y sólido, admitido en la Exposición universal de París.

HOTEL MEURICE, París, 228, rue de Rivoli, frente al jardín de las Tullerías.—Hospedaje de primera clase para familias. Mesa redonda 5 francos. Gerente, H. Scheurich

GASTRALGIA ERUCTOS. DIGESTIONES DIFILES. DOLOR DE ESTOMAGO. DISPEPSIA VOMITOS. CURACION SEGURA. Con el VINO, las PILDORAS y el JARABE bi-digestivos de CHASSAING. Estas tres preparaciones cuyo sabor es de los más agradables, son las únicas que contienen los dos agentes naturales é indispensables para una buena digestión (la Pepsina y la Diastasa) y que han obtenido de la Academia de medicina de París, las más favorables recomendaciones. PARIS, 2, Avenue Victoria.—Precios: VINO, 23 rs.; PILDORAS, 44 rs.; JARABE, 46 rs.—En Madrid por mayor, Sarratea, 34, Calle del Sordo. Depósitos: Borrell hermanos, Simon, Moreno Miguel, Escobar, Sanchez Ocaña.—VINO, 22 rs.—PILDORAS, 14 rs.—JARABE, 16 rs.

Paris, 36, calle Vivienne, Dr. CHABLE MEDICIN SPECIAL. DE LAS ENFERMEDADES Y AFECTACIONES DE LA SANGRE Y DE LA PIEL. 30.000 curas de curaciones, afecciones cutáneas, virus, acritudes y humores de la sangre, prueban bastante bien que mi depurativo vegetal (sin mercurio) y mis BAÑOS MINERALES son los únicos medicamentos que curan radicalmente estas afecciones. PLUS DE. El jarabe de citrato de hierro de CHABLE es el único que cura en seguida las Reducciones y Debilidades del canal, las pérdidas y otras afecciones. Los hombres deben servirse también de mi inyección. Las señoras de la inyección vaginal y del citrato de hierro. ALMORRHANAS: pomada que las cura en tres días.

POMADA ANTIHERPÉTICA contra las picazones, granos y empeines, etcétera. PÍDORAS DEPURATIVAS DE CHABLE. Véase la instrucción que acompaña á cada uno curativo. AVISO A LOS señores médicos. Curas, catarros, toses, coqueluches, irritaciones de los bronquios y todas las enfermedades del estómago, es un remedio igualmente bueno para niños, como para adultos. Doctor Chable, 36, calle Vivienne, París. Depósitos en Madrid: Moreno Miguel, Borrell, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. La Agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. Provincias sus depositarios. (A. 2,352.) Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 31, á cargo de R. Labajos y Arenas.